

# Equiparación de oportunidades

## ➤ VI Reunión sobre Universidad y Discapacidad

Los días 17 a 19 de octubre de 2001, mediante la convocatoria y organización de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), se celebró en Madrid la VI Reunión sobre Universidad y Discapacidad que viene manteniendo el Real Patronato sobre Discapacidad. Se adoptó el lema «Para la igualdad de oportunidades». Durante tres días los diferentes agentes implicados en el quehacer universitario (profesores, alumnos, vicerrectores, representantes de la Administración del Estado, voluntarios...) debatieron, en forma de ponencias-debate y de mesas redondas, acerca de los problemas con que se encuentran las personas con discapacidad que acceden a la universidad.

María Araceli Maciá Antón, Rectora en funciones de la UNED, dio la bienvenida a los asistentes y presentó a Francisco García, quien en representación del Ministerio de Educación, abrió esta *sesión inaugural* resaltando la trascendencia de que expertos de muchas universidades asistan a estas reuniones para hablar de la discapacidad en la universidad como parte de la filosofía de igualdad de oportunidades en todos los ámbitos y de la eliminación de barreras como algo de lo que nos beneficiamos todos.

A continuación Francisco Mira, Secretario General del Real Patronato sobre Discapacidad, se hizo eco de la importancia que tiene poder celebrar jornadas como estas, teniendo en



De izquierda a derecha, Rosa María Martínez Segarra, Francisco Mira, María Araceli Maciá Antón, Francisco García y Lucía Rivas.

cuenta que anteriormente era impensable encontrar en la universidad a una persona con discapacidad, aunque recordó que es mucho lo que queda por hacer.

Rosa María Martínez, Vicerrectora de alumnos de la UNED, comenzó agradeciendo la excelente oportunidad brindada por el Real Patronato con la celebración de estas jornadas de trabajo para pasar a exponer la labor de la Unidad de Integración y los planes y subvenciones que tiene dicha universidad. Concluyó su exposición dando por inauguradas las jornadas.

La primera mesa de ponencias-debate, con el título *Discapacidad y sociedad. Estudiantes con discapacidad en la Universidad*, comenzó con la exposición de Lucía Rivas, coordinadora de la Unidad de Integración para Alumnos con Discapacidad de la UNED. Sus primeras palabras hicieron referencia al hecho de que, pese a que la presencia de alumnos con discapacidad en la universidad está en constante aumento, el número real de alumnos en las facultades es todavía muy bajo. Por ello, resulta de vital importancia crear y apoyar servicios de asistencia y apoyo a los alumnos y, además, darlos a conocer. Por último, aludió al documento realizado en la Universidad Carlos III de Madrid, en el que se dan las pautas para confeccionar un programa de integración de estudiantes con discapacidad en la universidad.



Lucía Rivas.

A continuación, Joaquín Roca Dordá, del Grupo de Investigación «Eléctrica Industrial y Médica» del Departamento de Tecnología Eléctrica de la Universidad Politécnica de Cartagena, partiendo de que la educación y la integra-



Joaquín Roca Dordá.

ción son dos derechos sociales básicos de las personas con discapacidad, pasó a definir el concepto de accesibilidad. Recalcó que, cuando un alumno presenta una limitación en sus capacidades que le impide una accesibilidad sin trabas o el desarrollo de una actividad determinada, la solución es la potenciación de servicios y recursos (que pueden ser legales, sociales, tecnológicos, etc.) pero teniendo en cuenta, además, que la forma de solucionar los problemas en la universidad debe ser la misma que se utilice cuando inicie el ejercicio de una profesión para que no se produzca un salto insalvable. Finalizó su exposición enumerando los distintos problemas a los que se tiene que enfrentar un alumno universitario con discapacidad y presentando el concepto europeo de accesibilidad que se basa en los principios del diseño universal.

Una vez planteado el tema de la accesibilidad, José Vicente Carbonell, experto en la misma, y Antonio Rubio, arquitecto de la UNED, trataron el tema de las *Barreras físicas. Entorno urbano, ciudad universitaria, edificios, transpor-*



De izquierda a derecha, José Vicente Carbonell y Antonio Rubio Bajo.

*tes. Experiencias y demandas pendientes.* José Vicente Carbonell mencionó las ayudas técnicas, los apoyos personales e institucionales y la accesibilidad como los tres pilares fundamentales para las personas con discapacidad que acceden a la universidad, una universidad que debe ser accesible por el valor formativo y social que tiene en sí misma y por el valor estratégico que supone para permitir el acceso a otros ámbitos. Hizo, posteriormente, una breve mención al marco legal establecido en la Constitución Española, y en la Ley de Integración Social del Minusválido (LISMI) y trató el tema de la falta de control en los proyectos urbanísticos e inmobiliarios, apostillando que las condiciones de accesibilidad no deben suponer ningún coste adicional si se plantean desde el inicio y, aunque lo supongan, no son adicionales, ya que son condiciones que deben concurrir obligatoriamente, al igual que ocurre con el tema de las situaciones de emergencia.

Antonio Rubio retomó la idea de la accesibilidad integral tanto de los edificios como de su entorno. Realizó un extenso recorrido por las distintas barreras arquitectónicas, urbanísticas y en el transporte que se puede encontrar un estudiante universitario con discapacidad, sin olvidarse de las barreras que afectan a la comunicación sensorial. En el caso de las barreras arquitectónicas apoyó la tesis de que un ámbito urbanístico accesible nos beneficia realmente a todos; en el caso de las barreras en el transporte propugnó que además de transportes públicos adaptados existiera un transporte específico complementario que podría ser, incluso, puerta a puerta. Destacó que la práctica habitual de la supresión de obstáculos en el diseño arquitectónico ha venido de la mano de la legislación específica de obligado cumplimiento. Finalmente, mencionó el caso concreto de Madrid, de su Plan General de Ordenación Urbana y del plan especial de Promoción de la Accesibilidad que está pendiente de redacción y que incorpora un plan sectorial para el ámbito de la ciudad universitaria.

Tras una breve pausa se abordó el tema de las *Barreras didácticas. Conflictos y soluciones entre la labor docente y el apoyo a los estudiantes con discapacidad.* Pilar Ibáñez López, profesora titular del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico Educativo de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNED, inició su argumentación haciendo énfasis en las tres variables que están incidiendo en el incremento de alumnos con discapacidad en la Universidad: la promulgación de normativas,



Pilar Ibáñez López.

la difusión del concepto europeo de accesibilidad y los avances tecnológicos que facilitan los desplazamientos y la comunicación. Seguidamente mencionó la LISMI, la Constitución Española, varios Reales Decretos (en los que se regulan la adaptación de pruebas o la reserva de plazas a estudiantes con discapacidad) y otra serie de documentos como el Programa de Acción Mundial de las Naciones Unidas para recordar los derechos con los que cuenta este grupo de alumnos. Mencionó también los estatutos de la UNED, la Unidad de Integración y la exención de los gastos de las tasas de matrícula que esta Universidad ofrece a personas con discapacidad. En cuanto a las barreras didácticas señaló las adaptaciones como mejor forma de superarlas y recordó lo expuesto en el Real Decreto 334/1985 de marzo, en el que se insta a acomodar a las peculiaridades físicas, sensoriales o intelectuales del individuo, el contenido, la metodología, el material didáctico, las pruebas de evaluación, etc. Asimismo, enumeró distintas ayudas técnicas existentes para realizar dichas adaptaciones.

Francisco Alcantud, asesor en materia de discapacidad del Vicerrectorado de Estudiantes de



Francisco Alcantud Marín.

la Universidad de Valencia, entró de lleno en el tema de las adaptaciones curriculares. En su opinión, la adaptación curricular es algo indispensable para lograr una inclusión, una convivencia en el medio físico y una integración real, ya que si no se adaptan las actividades y si no se da la oportunidad de participar en la sociedad o en los medios académicos a la persona con discapacidad, no se podrá hablar de inclusión. El enfoque que propone es un enfoque habilitador; primero que actúe sobre la persona intentando conseguir el máximo de las capacidades y habilidades y, en segundo lugar, sobre el entorno, modificando el espacio físico, las prestaciones sociales, las actitudes, los conocimientos, con el fin de superar los obstáculos físicos, de comunicación o actitudes desfavorables. El objetivo final es ajustar la demanda de contenidos a las habilidades de las personas, potenciando las habilidades con ayudas técnicas o con acciones de habilitación y de formación específica. También habló de los problemas que se producen al intentar realizar una adaptación curricular y del reglamento desarrollado para tal efecto en la Universidad de Valencia que explicita que debe ser aprobado por el departamento correspondiente, no sólo por el profesor, y que debe ajustarse a las necesidades del estudiante, lo que implica la participación de personal de los centros de apoyo.

La sesión de la tarde se abrió con una mesa de ponencias dedicada genéricamente a las *Ayudas Técnicas al estudio. Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Novedades y líneas de desarrollo. Programa de apoyo a la mejora del rendimiento académico*. Santiago Aguilera, profesor titular del Departamento de Ingeniería de la Universidad Politécnica de Madrid, inició su exposición con una breve referencia a las ayudas a la comunicación presencial y telefónica dando ejemplos concretos de dichas ayudas y, rápidamente, pasó a explicar con detalle una



Santiago Aguilera Navarro.

herramienta de escritura predictiva diseñada por su departamento, así como el funcionamiento de los teléfonos de texto. Presentó, por último, algunas novedades en telefonía móvil ya en funcionamiento o próximas a aparecer y que pueden servir de ayuda a la comunicación para personas con deficiencia auditiva.

A continuación, tomó la palabra José Antonio Muñoz Sevilla, técnico del Centro de Investigación, Desarrollo y Aplicaciones Tiflotécnicas de la ONCE, quien hizo una revisión de las ayudas técnicas más comunes existentes para el apoyo a la comunicación y para el acceso a los ordenadores de las personas con deficiencia visual (tanto de hardware como de software) y realizó un análisis sobre la mala accesibilidad a las páginas de Internet, recomendando a los programadores tener en cuenta las normas de la



José Antonio Muñoz Sevilla.

W3C a nivel internacional y del SIDAR a nivel nacional. Además indicó que el futuro es muy prometedor tanto en el campo de la bioingeniería (cirugía, neurocirugía, implantes de prótesis neuronales) como de la informática, donde se trabaja en proyectos como el del Espacio



Cristina Rodríguez-Porrero.

Acústico Virtual para evocar imágenes a través del sonido tridimensional que pueden producir los objetos, y el proyecto REVIT que sirve para percibir formas que hay en el ordenador a través de un brazo articulado que recibe la información que le manda el ordenador.

Para cerrar el bloque dedicado a las ayudas técnicas intervino Cristina Rodríguez-Porrero, del Centro Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (CEAPAT) del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En primer lugar hizo una presentación del CEAPAT, de sus objetivos y los retos que se plantea a través de tres vías: accesibilidad, tecnología y diseño universal. Seguidamente expuso algunos compromisos que debe adquirir la Administración para facilitar el acceso a las nuevas tecnologías a todo el mundo. Retomó el tema de la accesibilidad a Internet hablando del TAW (programa para evaluar la accesibilidad de las páginas web), del W3C y del SIDAR como un organismo fundamental en España para potenciar que las páginas web sean accesibles y para adquirir información sobre cómo lograrlo. Mencionó, además, las normas AENOR sobre programas y productos informáticos y el programa de acción europeo e-Europe, que intenta llegar a una Europa digitalizada y en línea para todos los ciudadanos. Por último mencionó el catálogo de ayudas técnicas del CEAPAT y el programa ALBOR que evalúa las posibilidades de acceso al ordenador de las personas con discapacidad.

La última ponencia del día, titulada *La voz de los estudiantes*, corrió a cargo de Ángel Pontones, alumno de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED y de Florentina Llordén, alumna de la Facultad de Psicología de la UNED. Ambos narraron sus experiencias como estudiantes universitarios con discapacidad, constatando la existencia



Ángel Pontones y Florentina Llordén.

de barreras arquitectónicas, didácticas, de comunicación y señalando las barreras psicosociales, de incompreensión por parte de profesores, compañeros y personal administrativo, como las más perjudiciales y dolorosas. Explicaron que no es cuestión de presupuestos sino de voluntad y dieron algunas claves o propuestas para ayudar a los alumnos con discapacidad. Ángel Pontones añadió que la función que tendrían que cumplir las unidades de integración no es solamente la de ayudar a los alumnos con necesidades especiales, sino también la de conseguir que aumente el número de personas con discapacidad que acceden a la universidad.

El jueves 18, las Jornadas contaron con la presencia de varios miembros de los servicios de apoyo de diversas universidades para presentar sus *Experiencias en el curso académico 2000-2001*. La primera en hacerlo fue la coordinadora de la Unidad de Integración para alumnos con Discapacidad de la UNED, Lucía Rivas. Describió las funciones y los objetivos de su grupo de trabajo y comentó sus actuaciones durante este primer año de funcionamiento: realización de un censo de estudiantes con dis-



De izquierda a derecha, Lucía Rivas, Antonio Pérez, Montserrat Llinares, Sandra Huertas y Agustín Bueno.

capacidad para conocer los tipos de deficiencias y las necesidades que acarrearán cada una de ellas y así poder prestar un apoyo individualizado; atención a las demandas y peticiones de los alumnos que necesitaron algún tipo de ayuda técnica o de adaptación; ventanilla única para resolver trámites con la administración UNED; curso de sensibilización del profesorado, así como orientación y apoyo en todo momento.

Antonio Pérez, miembro de la Unidad de Atención a Alumnos con Discapacidad de la

Universidad de Murcia, explicó que su unidad se inició a través del conocimiento de experiencias similares en otras universidades, que lleva funcionando más de tres años y que se incluyó dentro del Servicio de Asesoramiento y Orientación Personal, destinado a resolver las dudas no académicas de los alumnos en general (dudas de tipo jurídico, social, psicológico, pedagógico), porque consideraron negativo tratar la discapacidad como algo independiente. La Unidad presta asesoramiento y apoyo, cuenta con aula de ayudas técnicas y un servicio de evaluación de necesidades y adaptaciones curriculares.

El siguiente turno correspondió a Montserrat Llinares, del Servicio de Orientación Psicopedagógica de la Universidad Ramón Llull, quien habló del programa ATENES (Atención a los Estudiantes con Necesidades Especiales) cuya línea de trabajo consiste básicamente en la sensibilización de la comunidad educativa (profesores y personal administrativo a través de cursos de formación), las adaptaciones curriculares, la formación del voluntariado y la orientación personal, académica y social del individuo. Lo lleva a cabo un equipo interdisciplinar que trabaja siempre poniendo énfasis en la idea de inclusión.

Alejandra Huertas, directora de la Unidad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia de Comillas, expresó cómo en el caso de esta Universidad el servicio surgió a raíz de la preocupación mostrada por la Escuela Universitaria de Trabajo Social por conocer las necesidades sociales dentro de la universidad. Se les permitió durante un año académico realizar un estudio en el que se constató que había alumnos con discapacidad que tenían una serie de necesidades y de los que no se sabía nada y, por tanto, por los que no se hacía nada. A raíz de este estudio se desarrollaron una serie de programas entre los que estaba el de apoyo a personas con



Vista general de la sala.

discapacidad, que trabaja en la atención de las necesidades del alumno y en la sensibilización. También hizo referencia a la necesidad de aumentar presupuestos y de que la universidad realice una normativa vinculante para poder lograr avances importantes.

Agustín Bueno, director del Secretariado de Asuntos Sociales de la Universidad de Alicante, habló sobre el Servicio de Apoyo al Estudiante que actualmente tienen en funcionamiento y que es el resultado de la fusión de la Unidad de Asistencia Psicológica y el Servicio de Ayuda a Discapacitados, ambos dependientes del vicerrectorado de alumnos. Al igual que en otras universidades se optó por la opción de integrar este servicio en uno más amplio que atienda todas las necesidades, excepto las docentes, y destinado a todos los alumnos, no sólo a aquellos con discapacidad. Tienen programas para estudiantes con discapacidad, psicopedagógicos, de voluntariado y de ayudas económicas de emergencia.

Finalmente, Isabel Andreu, psicóloga del Servicio de Atención al Alumnado de la Universidad Politécnica de Valencia, narró la experiencia de la Fundación CEDAT, que presta una serie de servicios a la comunidad universitaria y cuyo objetivo primordial es la integración sociolaboral de personas con discapacidad. Tiene dos áreas: una de formación y otra de inserción laboral y social. Y es también un centro especial de empleo en el que trabajan nueve personas con discapacidad que realizan algunos trabajos para la comunidad universitaria. Su labor se recoge en dos tipos de acciones: una hacia el alumnado (acompañamiento, apoyo en el aula y en el estudio, facilitación de ayudas técnicas, bolsa de trabajo y detección y eliminación de barreras) y otra hacia el entorno universitario en general (planes de asesoramiento, formación, sensibilización y voluntariado).

La siguiente serie de ponencias-debate se centró en la *Colaboración interinstitucional y del movimiento asociativo por una universidad mejor y más solidaria*. Esther Touza, jefa del Servicio de Información, Coordinación y Extensión Universitaria de la Dirección General de Universidades de la Comunidad de Madrid, mostró la actitud abierta, positiva y dispuesta a actuar del Gobierno de la Comunidad de Madrid en lo referente al tema. Explicó en qué han consistido las actuaciones de la Dirección General de Universidades y entre ellas destacó la recogida de sugerencias y comentarios, la atención a las reclamaciones de los alumnos con algún tipo de necesidad y la publicación de una guía llamada



Esther Touza e Ignacio Jaureguiza.

«Acceso e Integración de Estudiantes con Discapacidad a las Universidades de Madrid» como un elemento de gran utilidad para el alumno y de reflexión para las universidades. También citó, entre los objetivos del Plan de Acción para Personas con Discapacidad de la Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid, el de la promoción del desarrollo personal, la atención de situaciones de necesidades específicas causadas por una discapacidad y el fomento de la integración y la participación de las personas con discapacidad en la sociedad.

El siguiente ejemplo de coordinación interinstitucional nos lo presentó Ignacio Jaureguiza, de Solidarios para el Desarrollo, que expuso el Programa de Atención a Universitarios con Discapacidad que ellos coordinan dentro de la Universidad Complutense de Madrid. La Universidad presta infraestructuras a esta ONG para que ejecuten sus programas de acompañamiento, apoyo académico, toma de apuntes, transporte, de los que se benefician las personas con discapacidad que estudian allí. Comentó que debido al aumento del número de estudiantes con alguna necesidad de apoyo y a la próxima finalización de la prestación social sustitutoria, cada vez tienen más problemas para cubrir las necesidades.

Por la tarde se abrió la sesión con una mesa dedicada a la *Promoción y formación del voluntariado. Su labor en los Servicios de Apoyo de las Universidades. Nuevas experiencias*. Joaquina Murcia, del Centro de Apoyo al Estudiante (CAE) de la Universidad de Alicante, del que ya se había hablado anteriormente, explicó cómo detectaron necesidades que difícilmente se podían cubrir desde el CAE y que era desde la proximidad y desde la cercanía desde donde se podrían cubrir. Por eso se empezó a trabajar dentro de la Universidad con voluntarios y se

creó el Proyecto de Voluntariado para Apoyo a los Estudiantes con Discapacidad. Este proyecto nació con unos objetivos muy claros de sensibilizar hacia el tema de la discapacidad, atender las necesidades individuales de la persona, canalizar la voluntad de colaboración de los alumnos y formar a los voluntarios.

Eduardo Osuna y María José Carrillo, del Servicio Universitario de Voluntariado de la Universidad de Murcia, hicieron en primer lugar una amplia reflexión sobre la juventud,



Joaquina Murcia, Eduardo Osuna, María José Carrillo, Cristina Segura Mármol, Ángel Gómez y Julián Cabezas.

los valores y la evolución y perspectivas del voluntariado, para después centrarse en el propio Servicio, que data de 1994 y realiza actividades de sensibilización y formación, dentro de la universidad y fuera de ella en colaboración con otras asociaciones. Sus dos objetivos principales son: facilitar la integración y la calidad de vida de los estudiantes discapacitados a su paso por la Universidad a través del apoyo de sus compañeros voluntarios y sensibilizar y formar a la comunidad universitaria sobre el tema de la discapacidad.

Posteriormente, Cristina Segura Mármol, del Servicio de Atención al Alumno Universitario con Discapacidad de la Universidad Politécnica de Valencia, detalló la forma de funcionar del voluntariado en su Universidad. Subrayó que la acción de los servicios de atención universitarios necesitan ser complementados por voluntarios y comentó que han participado en los foros realizados por la plataforma valenciana del voluntariado y que han sido un miembro activo en la creación de la nueva ley del voluntariado.

Ángel Gómez, coordinador de la Oficina del Voluntariado de la UNED, comentó los dos objetivos prioritarios de la misma en su primer

mes de funcionamiento: dar facilidades a aquellos que quieren ser voluntarios ofreciéndoles toda la información que puedan solicitar y formar una red de personas que colaboren con los más de 1.600 estudiantes universitarios con alguna discapacidad que hay en la UNED. Introdujo el debate de que las personas con discapacidad no solamente pueden ser receptoras de la acción del voluntariado, sino que pueden y deben ser voluntarios.

Para cerrar esta mesa, Julián Cabezas, de la ONG Aldeas Infantiles, explicó el nacimiento y los objetivos de dicha organización mencionando, aparte de su actividad en la acogida a menores en situación de desamparo, otros proyectos de desarrollo social y cómo los voluntarios pueden colaborar con ellos.

*La voz de los profesores* constituyó la siguiente mesa de estas Jornadas. José Mira Mira, catedrático del Departamento de Inteligencia Digital de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la UNED, desarrolló los pasos que se están dando en la UNED para solventar las dificultades con las que se encuentran sus alumnos con discapacidad en tres aspectos básicos como son los materiales didácticos, la tutoría en los centros asociados y la realización de las pruebas de evaluación. Habló de CAESDIS, un proyecto de cooperación y apoyo en la educación superior a distancia de personas con deficiencias sensoriales, y resumió su intervención diciendo que el estado actual de la tecnología de la información, de las comunicaciones, de la electrónica y de los nuevos materiales, ofrece más medios tecnológicos de los que hacen falta para resolver de forma valiente el tema de la enseñanza a este tipo de personas y que lo que verdaderamente falta es la voluntad política de llevarlo a cabo.



De izquierda a derecha, José Mira Mira, Ismael Martínez Liébana y Gregorio Gómez-Jarabo.

Ismael Martínez Liébana, técnico de educación de la ONCE y profesor asociado de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, habló en su papel de profesor y de persona con deficiencia visual centrándose en los aspectos positivos en los que se han logrado avances. El hecho mismo de que se celebren estas reuniones, el que la discapacidad tenga un campo específico de atención, el cambio de actitud frente a la discapacidad, el hecho de que en las universidades se estén creando estructuras que coordinen los apoyos que puedan requerir los alumnos con necesidades especiales, el papel del voluntariado, la progresiva eliminación de barreras arquitectónicas, el crecimiento del interés científico hacia la discapacidad y, lo más positivo de todo, el aumento del número de alumnos con discapacidad en la Universidad, son hechos que invitan al optimismo. Aunque, apuntó, si hubiera que reseñar alguna carencia, sería la del insuficiente nivel de todo lo reseñado anteriormente.

Por último, Gregorio Gómez-Jarabo, profesor titular de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, expuso la situación en la que se encuentran las personas con deficiencia psíquica, en su vertiente de deficiencia mental y enfermedad psiquiátrica y presentó un programa de empleo para personas con este tipo de afectación. Mencionó, además, la discapacidad transitoria, en forma de depresión, ansiedad, estrés, que se está creando en la Universidad por no contemplar los factores personales del alumnado.

El día 19 de octubre, Demetrio Casado, Director Técnico del Real Patronato sobre Discapacidad, moderó la mesa titulada *La decisión política, el servicio, el usuario*. Introdujo la misma sentando la base legal del tema tratado, universidad y discapacidad, y abogando por una plasmación jurídica de todas aquellas propuestas que puedan facilitar el avance en este campo.

Pedro Alfonso Ramiro Pollo, director de la Fundación CEDAT de la Universidad Politécnica de Valencia, completó la información de dicha Fundación ofrecida por compañeros suyos en días anteriores, exponiendo los distintos planes de actuación que tienen en marcha. Además destacó la idea de que la universidad debe ser un modelo de referencia en el que el sector de la discapacidad puede jugar un papel fundamental y que, además, debe ser un puente de comunicación al servicio de la sociedad que la sostiene.

Antonio Pérez, técnico de la Unidad de Atención a Alumnos de la Universidad de



De izquierda a derecha, Pedro Alfonso Ramiro Pollo, Demetrio Casado, Antonio Pérez, Eugenio Nasarre y Pilar Barrero.

Murcia, realizó un repaso a las referencias legislativas existentes sobre estudiantes con necesidades educativas especiales y habló acerca de la necesidad de una normativa marco a nivel nacional, concreta, específica y clara, que permita cristalizar en las distintas universidades reglamentos que otorguen una capacidad de actuación real, rápida y con respaldo, para que las unidades de apoyo a alumnos con discapacidad no dependan sólo de favores y buenas voluntades en el seno de la universidad.

Pilar Barrero García, vocal asesora de la Secretaría de Estado de Educación y Universidades, explicó a continuación, que los servicios públicos se establecen por Ley y que a la Administración sólo se le atribuye capacidad de instrumentación de servicios ya creados. Referido a la legislación universitaria se establece que el servicio público de la educación corresponde a la universidad, que lo realiza mediante la docencia, el estudio o la investigación. Por tanto, argumentó, más que dirigirse a la Administración Pública, la necesidad social debe ser vista desde la universidad que es a la que la Ley encarga en este caso la gestión. Además reclamó un papel más activo del usuario y no solamente en el terreno de la educación.

Eugenio Nasarre, diputado por el Grupo Popular, comenzó defendiendo el alto nivel de integración que se ha logrado instaurar en educación primaria y secundaria e instó a conseguirlo también en la educación superior. Expuso tres necesidades: un mayor cambio de mentalidad, más recursos económicos y la creación en todas las universidades de un servicio específico de atención a personas con discapacidad que forme parte de las propias estructuras de la universidad.

Tras una pausa, el equipo formado por la directora y varios miembros del Instituto Universitario de Educación a Distancia, presentaron un trabajo de investigación sobre *El alumnado ciego o con baja visión de la UNED*. María Teresa Bardisa (directora), Diana Calcerrada, Sara García Cuesta y Pablo Martín, describieron la labor del Instituto en el que trabajan y expusieron la metodología, desarrollo y conclusiones del trabajo, en el que se pretendía realizar una aproximación al colectivo de alumnos con deficiencia visual de la UNED para, desde el conocimiento, actuar de forma institucional y utilizarlo en beneficio de este grupo de alumnos.



De izquierda a derecha, Diana Calcerrada, Sara García Cuesta, María Teresa Bardisa y Pablo Martín.

La última mesa de las Jornadas, dedicada a la voz institucional, reunió a los vicerrectores de varias universidades españolas, bajo el título *Experiencias y demandas pendientes. Propuestas hacia una plena integración de la discapacidad en la universidad, más allá de planes de apoyo a personas con discapacidad. Reglamentos sobre alumnos con discapacidad en las universidades*. Fue presentada por la vicerrectora de alumnos de la UNED, Rosa María Martínez.

La Vicerrectora de alumnos del País Vasco, Beatriz Casares, planteó las líneas que tiene su Universidad en el tema de la integración de las personas con discapacidad y resaltó, nuevamente y de forma acentuada en dicha Comunidad, el salto que hay de la enseñanza media a la enseñanza superior debido a la diferencia de estructuras y medios en los servicios de integración existentes en ambas realidades. Mencionó el plan que están realizando, los esfuerzos que están ejerciendo en la presión hacia las instituciones y la idea de crear un servicio de apoyo que complementa al servicio de orientación universitaria ya creado.



De izquierda a derecha, María José Frau, Rosa María Martínez Segarra, Beatriz Casares y José Manuel Roldán.

La Vicerrectora de alumnado de la Universidad de Alicante, María José Frau, explicó los retos que se plantea su Universidad. Abogó por un mayor contacto entre los institutos y las universidades para que los futuros alumnos universitarios sepan que no van a estar solos, que van a contar con una serie de recursos cuando inicien sus estudios superiores y para que sea más fácil adaptar las pruebas de acceso. Defendió un seguimiento continuo durante la estancia en la universidad poniendo énfasis en la eliminación de barreras arquitectónicas y en las adaptaciones curriculares. Y, como paso final indispensable, tener previsto un apoyo a la inserción laboral.

El Vicerrector de estudiantes de la Universidad de Córdoba, José Manuel Roldán, intervino en representación de las Universidades de Cádiz, Burgos, de la Pública de Navarra y de la de Castilla-La Mancha. Defendió la integración, pero no a costa de la autonomía de cada universidad para organizarse a su manera. Señaló que la mejor forma de acercarse a la unificación es trascender hacia foros con un plano superior. En ese sentido, anunció su intención de presentar en el pleno de la Reunión de Vicerrectores de Estudiantes a nivel del Estado español (RUNAE) la propuesta de creación de un grupo específico sobre el tema de discapacidad. Invitó a los vicerrectores presentes en la sala a asistir a la RUNAE y propuso elevar los documentos base que salgan de la reunión a la Reunión de Rectores (CRUE). A continuación leyó un documento (que se puede consultar en la página web de Polibea: [www.polibea.com](http://www.polibea.com)) promovido por el Real Patronato y redactado por miembros de las universidades que han organizado esta reunión en anteriores ocasiones, que pretendía servir de instrumento para el debate y que quedó

como un texto de partida sobre el que definir los puntos básicos de la presencia de la discapacidad en la universidad y, a partir del cual,



De izquierda a derecha, María José Frau, Rosa María Martínez Segarra, y Demetrio Casado.

proponer ideas y opiniones que lleven al consenso y a la toma de las decisiones más acertadas. El documento recoge una serie de propuestas extraídas de las seis reuniones sobre Universidad y Discapacidad que se llevan celebradas e intenta concienciar y delimitar competencias de las universidades.

El acto de clausura contó con las palabras de agradecimiento de la Vicerrectora de alumnos de la UNED, Rosa María Martínez Segarra, y de Demetrio Casado en representación del Real Patronato que comunicó la candidatura de la Universidad Autónoma de Barcelona como posible candidata para organizar la VII Reunión.

Texto y fotos:  
Jorge Galián  
POLIBEA

## ➤ Reunión en Oslo del grupo europeo que investiga los criterios de calidad del empleo con apoyo

Gracias al patrocinio del Real Patronato sobre Discapacidad, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, nuestro país puede participar en este grupo de investigación que examina los criterios e indicadores de calidad que deben acompañar a los programas o servicios de empleo con apoyo. El grupo está coordinado por el Centro Europeo de Investigación para la Política de Bienestar Social, con sede en Viena ([www.euro.centre.org](http://www.euro.centre.org)) y en él participan Austria, Hungría, Noruega, República Checa, Reino Unido y España.

El proyecto que mueve a este grupo europeo lleva por título «*Calidad en la Práctica*» (QUIP) *del empleo con apoyo, la perspectiva de sus agentes*; y, en realidad, se trata de un proyecto de investigación en el marco del programa Leonardo, financiado por la Comisión Europea. La condición es que participen conjuntamente, por parte de cada país, un instituto o centro de investigación y una entidad que ofrezca servicios directos de empleo con apoyo.

En el caso de España participa la AESE (Asociación Española de Empleo con Apoyo), con la aportación inestimable del trabajo de campo y los datos reales de dos entidades socias, con experiencia ya histórica en este campo, el Proyecto AURA, de Barcelona, y ASPANDEM, de

Málaga, y con la consultoría externa del Instituto de Integración en la Comunidad (INICO), de la Universidad de Salamanca.

En la reunión celebrada en Oslo, el 12 y 13 de octubre de 2001, se trataba de dar cuenta de los resultados obtenidos en la 3.<sup>a</sup> fase del proyecto, que correspondía a la consulta y análisis de las opiniones de los propios trabajadores con apoyo, sobre los que ellos consideran calidad en los servicios de apoyo que reciben. En la fase anterior se analizaron los criterios de calidad considerados por los profesionales de apoyo —los llamados preparadores laborales—, y en la fase posterior, se investigarán los criterios de calidad desde la perspectiva del empleador y del mundo empresarial.

El objetivo general de este proyecto no puede ser más interesante: se trata de investigar los indicadores de calidad del empleo con apoyo, para que cada uno de sus agentes conozca la manera más idónea de desempeñar su papel, y así modificar actitudes y prácticas, de tal modo que el resultado final sea el mejor para las personas con discapacidad que participan integradas en el mundo laboral.

Del análisis comparado de datos entre los países participantes y de las aportaciones y discusiones enriquecedoras que surgen en este foro, se pueden vislumbrar ya algunos *indicadores de calidad* —desde la perspectiva de los participantes/usuarios— que deben ser tenidos en cuenta por cualquier entidad que practique